



► 26 Septiembre, 2014

Los periódicos están en crisis, pero es más discutible que lo esté el periodismo. Informadores curtidos y recién llegados bulen en internet y dan muestra de todos los días de un rigor que demuestra que las nuevas tecnologías no son el enemigo de la veracidad. Aquí presentamos una selección para que descubran el periodismo que se hace sin soporte físico tradicional.

¿Son las noticias de siempre? Juzguen. Pueden comentar, proponer y discutir en Twitter: @pacoveiga

Los gitanos le sacan los colores a la prensa

El reflejo mediático sigue suspendiendo en el estudio anual '¿Periodistas contra el racismo?'

La prensa española «todavía trata al pueblo gitano de una forma parcial, sesgada. Los periodistas no acuden a las fuentes gitanas. ¿Este tratamiento está motivado por el racismo? ¿por el sensacionalismo que hace que nuestro pueblo aparezca retratado de forma dañina?». Son las palabras del presidente de la Unión Romani e impulsor del estudio *¿Periodistas contra el racismo? La prensa española ante el pueblo gitano 2013*, Juan de Dios Ramírez Heredia, exeuroparlamentario y periodista.

El estudio, que se repite desde 1996, sitúa a los medios de comunicación españoles como monolito casi inamovible de la discriminación: mientras que desde 1977 la tasa de analfabetismo gitano se ha reducido del 80% al 25% (datos ofrecidos por Ramírez Heredia), las visiones estereotipadas y que relacionan al gitano con contextos negativos —que además, ahora generan espirales de comentarios racistas en las redes sociales— se mantienen en programas de TV y en la prensa, explica una de las autoras del informe anual, la periodista Silvia Rodríguez.

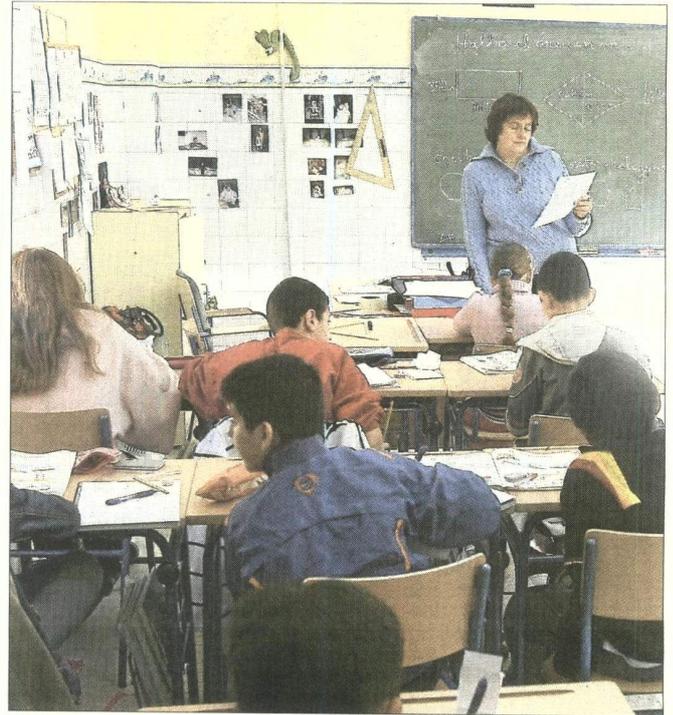
Relacionar la raza, etnia, el color de la piel, la religión, la nacionalidad o la pertenencia a una minoría con hechos violentos o delictivos lo prohíbe el artículo 13 del código deontológico de la prensa del Reino Unido, referente —ahí está la BBC— para periodistas de todo el mundo, recordó en Sevilla el presidente de Unión Romani, presente en un cur-

so de verano. *¿Periodistas contra el racismo?* ha analizado con precariedad de medios —depende de una subvención pública del Ministerio de Sanidad— 17 horas de televisión, 266 medios de comunicación y casi dos mil textos. Sólo el 24% de estos hablaron de los gitanos en positivo, nada menos que cuatro puntos menos que el año anterior.

«Está en manos de los periodistas el seguir perpetuando los prejuicios y tópicos que pesan sobre la comunidad gitana o por el contrario, utilizar su profesión para combatirlos», señala una de las conclusiones del informe, que se puede conseguir gratis en las sedes de Unión Romani.

En cuanto a la televisión, programas como *Palabra de gitano*, *Callejeros* y *Me cambio de familia*, «el sensacionalismo se ha convertido en su esencia, que cosechan audiencias a costa de la falta de rigor y de escrúpulos: una mirada al mundo y la cultura gitana superficial, llena de tópicos y estereotipos nocivos para el avance y el progreso del pueblo gitano», reza otra de las conclusiones del informe. Decenas de mensajes clamando incluso por el exterminio en cámaras de gas —que los gitanos de Europa sufrieron en la II Guerra Mundial— se mantuvieron en la web de Cuatro hasta que el Defensor del Pueblo pidió su retirada, recuerda Rodríguez.

«Hay ejemplos escandalosos», explica Rodríguez: Un titular, «Tan lejos de la sociedad, tan cerca de la droga», so-



Clase en un colegio de El Vacie, donde acuden niños gitanos. / ANTONIO ACEDO

bre el poblado de El Gallinero, en Madrid, incita a desconfiar incluso del padre de familia que ilustra la foto y que, viviendo en un entorno marginal, conduce a sus hijos a la escuela. Ese «go-teo» de prejuicios, repetidos día a día, genera una imagen «estereotipada y parcial» de los gitanos. «Nuestros compañeros [periodistas] no ven el daño que se hace con ese sensacionalismo a la inclusión social», apostilla Rodríguez.

Otro asunto muy maltratado por la prensa, y que merece todo un capítulo del informe, fue el tiroteo en las Tres Mil viviendas en agosto de 2013, en el que murió una niña de 7 años. «Se destacó la procedencia étnica de los implicados en el tiroteo y se utilizó el sensacionalismo para cubrir una noticia muy sensible. Un ejemplo: «Encarnación perdió la vida porque estaba en el lugar equi-

vocado a la hora equivocada en un enclave donde, por momentos, prevalece la ley del antiguo Oeste». En otras noticias se incluyeron conceptos como el de «venganza gitana habitual».

«Esta expresión», critica el estudio de la Unión Romani, «es de una gran mezquindad, ya que se cuela en el imaginario colectivo y refuerza la idea de que los gitanos tienen sus propias leyes y proceden habitualmente de forma vengativa y violenta». De todas formas, el 8,25% de noticias negativas de la prensa de Sevilla está lejos de la media nacional (13%) y a una galaxia del descerebrado tratamiento informativo que se da a los gitanos en Baleares: el 50% de noticias negativas, casi todas centradas en un poblado chabolista, y ninguna relacionada con los esfuerzos de escolarización o programas para mujeres.